

CAPITULO V.

OCURRAS SANGRIENTAS Y DESACIERTOS INTERNACIONALES DE GARCIA MORENO.

Crímenes de que se ha tratado poco, y quizá los más escandalosos, son los de García Moreno, en las relaciones internacionales. El padre Berthe llegó a tanto, que convenció al psicólogo socialista Sr. Bunge, quien afirma: "La prueba de que el gobierno de García Moreno no era tan antiprogresista como se pretende, ... está en ciertas reformas que introdujo en el orden interno Y EN LA ENERGIA DE SU POLITICA INTERNACIONAL.

Nueva Granada, que entonces empezó a llamarse Colombia, hallábase, en 1860, dividida en dos partidos políticos: uno el liberal, dirigido por el Gral. Mosquera; otro, el conservador, dirigido por D. Julio Arboleda, quien envió a Quito agentes, con el objeto de que García Moreno les concediera algún auxilio; y el que más esperanza tenía era Arboleda. Ocurrió que el agente de Arboleda se enamoró de la querida de García Moreno, esposa de uno de los Ministros de Estado, nombrado tal para facilitar el adulterio. ¡Y García Moreno era católico, y se confesaba y comulgaba diariamente! Indignóse cuando supo la infidelidad de la querida, e inmediatamente ofreció auxilio al agente de Mosquera, para que enviara a los suyos a combatir con Arboleda: los liberales partieron, combatieron, pero fueron vencidos; y al Ecuador volvieron prófugos, y los vencedores les persiguieron, hasta atropellar nuestra frontera. Furioso García Moreno, declaró la guerra a Arboleda; pero fue también vencido y prisionero. Arboleda se rió de él; mas disimuló y lo aduló, por conseguir le prestara algún auxilio. Ambos celebraron convenios, ventajosos para Arboleda, es cierto, pues éste iba a recibir dinero y armamento. El prisionero obtuvo libertad, y del compromiso se